UN ACERCAMIENTO A LA MICROPOLÍTICA EN EL AULA DE FORMACIÓN. EL INTERJUEGO DEL LIDERAZGO COMO HERRAMIENTA PARA LA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA EN LA FORMACIÓN INICIAL DE DOCENTES

MARÍA DE LOURDES GÓMEZ ALARCÓN

Coordinación de Posgrado, Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio

RESUMEN: El presente trabajo aborda una investigación cualitativa desde la metodología de la docencia reflexiva, sobre un estudio de caso acerca de las tensiones, las luchas de poder, las alianzas y los conflictos que surgen en el aula de formación, con un grupo de estudiantes de sexto semestre de la Licenciatura en educación primaria, en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. La aproximación desde el modelo micropolítico planteado por Ball (1989), González (1997, 2003, 2009), Blase (2002) & Bernal (2004); entre otros, es utilizada como una herramienta para la reflexión y el análisis socializados de incidentes críticos entendidos éstos, como aquellos eventos que acontecen a los docentes en formación, en sus aulas de práctica, y les representan situaciones de interés. La investigación, que tuvo como referente una intervención en un grupo de formación inicial de docentes, concluye que el interjuego del liderazgo incidió para crear condiciones que permitieran socializar las experiencias de los estudiantes, a través de narraciones escritas. Se observó que la intervención rompió el paradigma de la acción docente en solitario, y, acercó a los estudiantes, en la vía de los hechos, a la vivencia del trabajo en comunidad educativa. Aproximarse a la micropolítica en su aula de formación les permitió observar las relaciones de poder, que se establecen tanto en sus aulas de práctica entre sus alumnos, como en general en las escuelas en que realizan dicha práctica.

PALABRAS CLAVE: Educación normalista, Formación de profesores, Estrategia de enseñanza, Estudio de casos, Liderazgo.

Introducción

La presente investigación se apoya en el denominado modelo micropolítico, Blase (2002) refiere que en la década de los 70's y principalmente en la década de los 80's, diversos autores tales como: lannaccone (1975) quien introdujo el término de micropolítica, Ball (1987), Bacharach & Mitchell (1987), Blase (1987 a) & Hoyle (1986) concibieron a las escuelas y los sistemas educativos como organizaciones políticas, realizando trabajo empírico y desarrollando una teoría basada en las relaciones que se dan a un nivel micro de-

ntro de las escuelas. Asimismo, Bacharach & Lower (1980) desarrollaron una perspectiva política de la organización escolar, centrándose en las relaciones, las tácticas de negociación y los conflictos surgidos en la toma de decisiones que se daban a nivel de grupo. Ball (1989), abordó su perspectiva política desde las interacciones grupales, los intereses, el manejo del poder por parte de los directores, y los conflictos en la organización escolar.

La escuela es un sistema político-social diverso, abordar las relaciones que se dan en el aula, y, en los centros escolares, desde la perspectiva de la micropolítica, permite identificar su entramado como un componente de la dinámica en que se desarrollan los aprendizajes. Las relaciones que se dan entre sus elementos; como las alianzas, las afinidades y enemistades, la lucha por el poder formal e informal derivan en tensiones y conflictos que atraviesan el *ser* y el *hacer docente*.

El problema de estudio

Ávalos (2011), habla de la metáfora de los lentes, al señalar que la realidad educativa se mira a través de una postura, y refiere que Kuhn la denomina paradigmas; señala además, que al trabajo de reconceptualización, y reorganización de la práctica sobre la base de dichos paradigmas, se le llama traducción didáctica. El paradigma de la presente investigación es la micropolítica, no sólo la referida para la toma colectiva de decisiones, sino también, aquella que se presenta dentro del aula, los conflictos entre los sujetos, en tanto actores, de un entramado social.

La micropolítica se define por sus propias características de análisis, produciéndose esencialmente en las relaciones entre los diferentes grupos e individuos, que lógicamente se pueden producir en cualquier nivel de la organización (Bernal, 2004).

El aula escolar es en sí, un microsistema, al cual arriban y se constituyen, quienes ahí participan, con su diversidad de historias, intereses, estilos de aprendizaje y de docencia, etc. Es un microcosmos con vida propia, y modos de organización inherentes. Existen filias entre los miembros del salón de clases, así como antagonismos que pueden interferir el proceso de aprendizaje. No atender estos aspectos, puede derivar en una crisis, que convierta el espacio de formación en un campo de batalla, ya sea entre estudiantes- estudiantes, o entre estudiantes-formador de docentes y/o viceversa. Por ejemplo, Ball (1989) habla de lo que denomina cotilleo, y menciona que éste puede exacerbar los antagonismos, las divisiones en una organización [el aula] y que no se puede prever e incluso defenderse de él tan fácilmente. Señala:

Considero las escuelas, al igual que prácticamente todas las otras organizaciones sociales, campos de lucha, divididas por conflictos en curso o potenciales entre sus miembros, pobremente coordinadas e ideológicamente diversas. Juzgo esencial, si queremos comprender la naturaleza de las escuelas como organizaciones, lograr una comprensión de tales conflictos (Ball, 1989, pág. 35).

Si el liderazgo es un componente inherente a la profesión docente, ¿se puede esperar que no surjan confrontaciones en el aula de formación?, ¿cómo se pueden resolver los conflictos derivados de éste en el aula? En un primer momento se juega la perplejidad, se puede quedarse en ella, lo que puede llevar a perder el rumbo del desarrollo del aprendizaje en el espacio de formación. La siguiente viñeta muestra la situación que da origen a la presente investigación:

En el grupo se observan dos grandes bloques, hay encono. En uno de ellos se agrupan alumnos que frecuentemente cuchichean entre sí, y suben el volumen de sus voces a niveles que llegan a distorsionar la comunicación, en ocasiones al pedirles que escuchen a los otros, ignoran la petición, suben el volumen, su actitud es de reto. ¿Están a la expectativa? ¿Esperan una respuesta autoritaria? ¿Cómo construir un clima de respeto? (Gómez Alarcón, 2010).

Otra vía radica en indagar lo que sucede, buscar alternativas, buscar entender primero, para poder actuar después. Para comprender hay que mirar, ¿cómo y desde dónde hacerlo? Pla (1998), plantea que existe desvinculación entre los saberes teóricos que los docentes en formación incorporan en ésta, y, la actividad que desarrollan en sus prácticas, donde acuden con un cúmulo de experiencias de aprendizaje incorporadas a lo largo de su historia escolar, por lo que se requiere desarrollar una nueva relación entre teoría y práctica, esto es, como señala la autora, aprender a mirar, para aprender a enseñar, salir de los moldes mimetizados, descubrirse en y con los otros. Así, poder explicar y hacer consiente la docencia.

Preguntas y propósitos de la investigación

Conocer la escuela, sus tradiciones, la identidad del ser docente que se juega, es desde la docencia reflexiva, mirarse uno y mirar al otro, Gadamer citado por Serrano (1994), refiere que reconocer las tradiciones, posibilita asumir reflexivamente los valores y creencias, los cuales se muestran al dar significado a la realidad. Galván (2004), habla de la disponibilidad del docente reflexivo de estar frente al otro y refiere que en palabras de Manen, dicha disponibilidad, es una "solicitud pedagógica" orientada a conocer las especificidades, los intereses, y los contextos familiares; lo que proporciona [a los estudiantes]

un piso que representa seguridad y fiabilidad en su profesor, por lo que la autora señala que en esa perspectiva, desarrollar la capacidad de conocer a los alumnos es prioritaria.

Conocer a los alumnos, implica también, asomarse a sus interrelaciones en el aula de formación, sobre todo, cuando éstas se convierten en un obstáculo para el aprendizaje. Poner en palabras los conflictos que acontecen en lo cotidiano, esto es, analizar la micropolítica en el aula de formación, permite buscar soluciones a éstos. De lo contario, evadir el conflicto, o permanecer en el encono, a la larga, puede desencadenar confrontaciones que dejen huella y envistan al aula de sentimientos de incomodidad, del deseo de no estar ahí. Por ello es menester, en esas condiciones, recuperar el espacio áulico como un escenario posibilitador del aprendizaje significativo y constructivo.

Redescubrirse, y, redefinirse en el ser y hacer docente, requiere de un espacio de reflexión y análisis, de un acompañamiento en y con los otros, solo posible en un clima de respeto y confianza, donde la democracia permita la participación con reglas claras, acordadas y asumidas colectivamente, para de esta forma, trascender la docencia en solitario e impactar la formación inicial, a través del análisis del aprendizaje adquirido en la historia escolar, del reconocimiento de las tradiciones y creencias, que conforman el *habitus*, en que se han educado, a partir de un ejercicio docente en convivencia, como parte de una comunidad educativa, en tanto sistema político y social.

González (2009) refiere que la participación y la democracia en los centros escolares requieren de cuidar aspectos tales como la comunicación fluida; el cultivar una cultura de respeto entre todos los participantes; y, construir un clima de confianza basado más en acciones, que en palabras.

El despliegue de procesos participativos con cierta *sistematicidad* -que permitan exponer ideas, argumentos y razones que necesariamente conllevan planteamientos valorativos y éticos, discutirlos, contrastarlos, analizarlos, dialogar sobre ellos y decidir democráticamente- y en los que se aborden *contenidos* (temas, asuntos) *relevantes*, y significativos para el funcionamiento cotidiano (González González, 2009, pág. 45).

Aspectos metodológicos

Para la presente investigación de tipo cualitativo, que tuvo como referente una intervención, en un grupo de estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, sobre un estudio de caso, derivado de los conflictos existentes generados en la micropolítica de su aula de formación, se retomaron las aportaciones teóricas de Serrano

(2010), quien fundamenta que las vivencias diversas experimentadas, nos conectan con los otros seres sociales, y que la narración de lo que acontece en el ámbito escolar, es una narración de pleno entramado social, e incluye a los contextos y los sujetos, con sus intenciones, deseos, y, modos diversos de interpretación de la realidad. En el marco de la docencia reflexiva, plantea un modelo para el estudio de casos a partir de la narración de la vivencia de aquellos aspectos que interesan o impactan, que despiertan la inquietud de la indagación, y, su análisis posterior, lo cual favorece la reflexión sobre la práctica.

La intervención consistió en modelar la narración de un incidente crítico acontecido en el aula de formación, donde los actores, son los sujetos en esta investigación, así como el análisis posterior de éste en forma socializada con ellos. Mirarse a sí mismos como estudiantes en el contexto áulico de formación, incidió para motivarles a elaborar sus propias narraciones, y, mostrarse a través de la socialización de éstas ante los otros, para reconocerse en y con ellos. El interjuego del liderazgo en dicho espacio áulico, en tanto elemento de intervención, permitió disminuir las tensiones, abordar colectivamente los conflictos y tomar decisiones, con miras a establecer acuerdos democráticamente.

Se utilizaron los siguientes instrumentos para el análisis y evaluación cualitativos:

- Cuestionarios para obtener elementos diagnósticos sobre los intereses, expectativas, imaginarios sobre el ser y hacer docentes, de los docentes en formación.
- Narraciones de incidentes críticos.
- Estudio de casos.
- Diario del profesor.
- Autoevaluaciones de los docentes en formación y su evaluación del formador de docentes.
- Análisis de textos.

Contexto de la investigación

Al solicitar a los sujetos participantes en la presente investigación, que señalaran las características de algún docente que en su historia escolar les hubiera sido significativo, identificaron a quienes les hicieron reflexionar, mostraron interés por ellos, les ayudaron, se conectaron emocionalmente, así como a aquellos que fueron violentos y maltratadores.

Mostrar sus narraciones y aceptar las participaciones de los otros sobre la vivencia compartida, se acompañó de la toma de acuerdos sobre las condiciones en que se desarrollarían las actividades de aprendizaje en el aula de formación y en las que involucraron a otros formadores de docentes. Los conflictos no se resolvieron del todo, sin embargo se logró romper la docencia en solitario y que los docentes en formación se permitieran mostrarse, en su ser y hacer docentes; participar en y con los otros y recibir las opiniones o sugerencias, descubrir hallazgos:

El incidente como tal no lo sufrí con los niños de mi grupo de práctica, si no con una compañera llamada Laura, que pertenece al grupo 14, la menciono a ella ya que trabaje en parejas durante la jornada de práctica, cuando la vi pensé que era una persona realmente antipática y que no aceptaría comentarios o sugerencias, al principio cuando realizábamos las planeaciones, me percaté de que era todo lo contrario, trabajar con ella no fue difícil (Melchor Barrera, 2011).

Acercarse a la micropolítica en su aula de formación, permite a los actores identificar las situaciones conflictivas en el aula de práctica e intervenir, propiciar espacios democráticos de aprendizaje:

Recuerdo también que Margarito el niño que es el primero en todo y que entrega sus trabajos a tiempo y con buena presentación me dijo: profesor, eso no es justo, José Luis no sabe y a veces habla y dice puras incoherencias, a lo que respondí que esta vez no había sido así, ya que la respuesta que había proporcionado José Luis era correcta y por lo tanto lo felicité. Hice ver a Margarito que de las personas que menos lo imaginamos podemos aprender muchas cosas, además, todo el grupo estaba de acuerdo que la respuesta de José Luis era la adecuada (Castillo Benítez, 2011).

El mosaico de posibilidades de aprendizaje, de reflexión sobre su acontecer en el ámbito escolar, abre un abanico de posibilidades para el análisis en grupo, donde el caleidoscopio de miradas diversas, ofrece otra herramienta para su aprendizaje, resignificar las experiencias como áreas de oportunidad en su formación, más que como conflictos o tragos amargos, lo cual les permite autoafirmarse:

A las 9:00 de la mañana llegó una profesora al aula. Era alta, vestida de manera formal, muy seria y mostraba demasiada seguridad y autoridad. Me preocupó no saber quién era ni lo que hacía en el salón de clases. Se sentó en el escritorio y comenzó a observar al grupo y a mí, su expresión era de una persona molesta o fastidiada. Constantemente les pidió a los alumnos que guardaran silencio, cuando en realidad los niños no estaban haciendo demasiado ruido. Eso me molestó un poco porque siempre les he dado la oportunidad a los alumnos de que se expresen, comenten y platiquen en equipos.

Resuelvo algunas dudas de los niños, escucho comentarios, pongo orden en un equipo, la clase va bien, sin embargo me sigue incomodando la presencia de la profesora, por lo cual decido hacer lo que ella no hizo al llegar; presentarme.

Alumna: Buenos días profesora, vengo de la Nacional de Maestros a realizar mi práctica docente.

Maestra: No, no te preocupes sólo estoy buscando que haya orden. Yo era maestra de primaria pero deje la docencia porque tenía muchos problemas por gritarle a los a alumnos, no me gusta que estén hablando en el salón.

Alumna: Eso está bien, pero los niños de este grupo trabajan muy bien y hablan para ponerse de acuerdo, además son niños, casi es imposible pedirles que no hablen por tantas horas (González Martín del Campo, 2011).

Disminuir las tensiones en el aula, favorece un clima adecuado para que los docentes en formación se permitan socializar las vivencias experimentadas en sus prácticas, permite a los alumnos un acompañamiento, redefine las relaciones intergrupales, genera solidaridad, más que alianzas, participación respetuosa en un marco democrático.

Resultados

A modo de cierre se presentan las siguientes consideraciones:

- 1. El análisis de la micropolítica en el aula, no forma parte del currículo del Plan de estudios de la licenciatura en educación primaria, sin embargo, es un hecho que esta perspectiva, arroja luz sobre su impacto en la construcción de aprendizajes, por la dinámica que se genera tanto en el aula de formación, como en los espacios escolares en que los estudiantes realizan sus prácticas.
- Mirar a través de las relaciones que acontecen en el aula constituye una herramienta de análisis en tanto recurso para la formación inicial, y un modelo para la intervención.
- Aprender a mirar la micropolítica, permite establecer una relación entre la teoría y la práctica, formular aproximaciones para explicar la realidad del ser y el hacer docentes.
- 4. El interjuego del liderazgo en el aula de formación, como estrategia de intervención, posibilita el establecimiento de un clima democrático y participativo en el espacio áulico e incide en la solución de conflictos derivados de la lucha por el poder.
- 5. El estudio de casos, tomando como referentes la narración de incidentes críticos, permite a los docentes en formación una mirada en y con los otros, para reencontrase y redefinirse al posibilitar el análisis posterior de su práctica.

- 6. El análisis socializado del hacer docente, permite a los sujetos al mirarse en y a través de otros, resignificar su práctica y reconstituirse.
- 7. Al narrar por escrito, sus vivencias en el acontecer del ámbito escolar, los docentes en formación desarrollan competencias comunicativas profesionales, las cuales, al analizarse bajo la luz de los referentes teóricos se convierten en generación de conocimiento.

Referencias

- Ávalos Rogel, A. (2011). Dewey, la escuela y la experiencia vital del niño. *Colegio de Seminario de Temas Selectos de la Historia de la Pedagogía y la educación* (págs. 1-9). D.F., México: BENM-DGENAM.
- Ball, S. (1989). La macropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar. Madrid-Barcelona, España: Paidós/MEC.
- Bernal Agudo, J. L. (2004). La micropolítica: Un sentimiento. *Revista Organización y Gestión escolar: Revista del Forum Europeo de Administradores de la educación, 12*(4), 11-16.
- Castillo Benítez, H. E. (2011). *Incidente*. Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Colegio de Seminario de Temas Selectos de la Historia de la Pedagogía y la Educación. D.F.: EEDEN-DGENAM.
- Galván Mora, L. (2004). Condiciones y retos de la docencia reflexiva. *Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio. Maestría en educación Básica Interplanteles.* (págs. 10-11). D.F.: DGENAM.
- Gómez Alarcón, M. d. (5 de Octubre de 2010). Diario del profesor. *Especialización en formación docente en educación normal. 6a. Generación*. D.F., México: EFDEN-DGENAM.
- González González, M. T. (1997). La micropolítica escolar: Algunas acotaciones. *Profesorado, 1*(2), 45-54.
- González González, M. T. (2009). Centros escolares democráticos. Condiciones organizativas y procesos. *Docencia*, 41-54.
- González Martín del Campo, B. N. (2011). *Narración de un caso.* Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Colegio de Temas Selectos de la Historia de la Pedagogía y la Educación. D.F.: EFDEN-DGENAM.
- Joseph, B. (2002). Las micropolíticas del cambio educativo. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado, 6*(1-2), 1-15.
- Melchor Barrera, V. E. (2011). *Incidente en la escuela primaria*. Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Colegio de Seminario de Temas Selectos de la Historia de la Pedagogía y la educación. D.F.: EFDEN-DGENAM.
- Pla, L. (1988). Aprender a mirar para aprender a enseñar. Cuadernos de pedagogía (161), 56-59.

- Serrano Castañeda, J. A. (Junio de 1994). Fornar a los docentes en la reflexión de la experiencia: Problemas. *Pedagógica*(Año 4, No. 13), 18-25.
- Serrano Castañeda, J. A. (2010). Innovar a partir de la reflexión de la práctica educativa. En J. A. Serrano Castañeda, *Cultivar la innovación.Hacia una cultura de la innovación.* (págs. 67-81). DF: COMIE.